
Los problemas medioambientales vistos por los ciudadanos

María José Rueda Fernández

El IV Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental sobre el cambio climático (IPCC) de 2007 dispuso todas las dudas; el cambio climático está aquí, es real y va a seguir estando durante décadas o siglos, como consecuencia de la acción humana, y va a producir numerosos cambios en el planeta; de hecho, ya los viene produciendo.

La problemática ambiental hoy día tiene una dimensión global, es decir, involucra a todo el planeta. A lo largo de los últimos años se vienen observando los impactos del cambio climático, no solo sobre el clima, también sobre el medioambiente y el ser humano. La realidad actualiza cada vez más los problemas de los recursos naturales y la contaminación del ambiente.

El agujero de la capa de Ozono es uno de los mayores problemas ambientales a escala mundial, que va creciendo diariamente por el uso de aerosoles y fertilizantes que permiten que entren más rayos ultravioletas a la Tierra e impacten directamente en la piel de las personas, ocasionándoles enfermedades.

Una de las causas de los problemas ambientales es el aumento de la población, que trae consigo mayor contaminación, puesto que son más vidas en el planeta que deben alimentarse y deben buscar algún lugar donde vivir. La sobrepoblación genera un mayor agotamiento de los recursos renovables y no renovables, más ocupación territorial, la cual conlleva a una mayor urbanización y menos áreas verdes, mayor tráfico y, obviamente, el total agotamiento de estos recursos.

La producción de residuos es también uno de los grandes problemas que existen a escala mundial. En la Tierra se generan residuos, ya sean de carácter sólido, líquido o gaseoso, residuos que se han ido incrementando con las tecnologías actuales. El progreso tecnológico beneficia a escala económica y social, pero la proliferación de industrias y la falta de control ambiental en sus procesos han perjudicado el ecosistema por la gran cantidad de residuos arrojados al aire, ríos y mares. La gestión de estos residuos ya es un problema que, además, se agrava por año.

Otro de los problemas ambientales es el aumento del efecto invernadero, puesto que el uso de los combustibles fósiles, como el petróleo, el carbón o el gas natural, generan en la actualidad un aumento de los gases de invernadero que perturban el equilibrio natural al ascender los niveles de contaminación del aire, del suelo y del agua del planeta. Por ejemplo, la producción de dióxido de carbono es uno de los gases que ha causado el calentamiento global provocando olas de calor.

Cabe resaltar, que los países industrializados generan más del 80% de la contaminación total. Aunque éstos no son las únicas causantes del problema, ya que también los automóviles producen óxidos de nitrógeno y azufre que suben a la atmósfera y se mezclan con el vapor de agua, creando los ácidos (nitrítico y sulfúrico) que bajan a la Tierra por medio de la lluvia, dañando bosques y cultivos, ya que acidifican el suelo, que deja de servir para cultivar y afecta nuevamente a los seres humanos.

Otra de las causas de la contaminación es la tala indiscriminada en bosques y selvas, que impide que los árboles, encargados de purificar el aire realicen esta tarea y que miles de animales y plantas se extingan por no tener un lugar donde vivir y crecer.

Mientras los recursos naturales se van reduciendo, se buscan fórmulas y soluciones para reemplazar dichos recursos, pero no buscamos soluciones que no nos lleven al agotamiento total de los mismos, como es el caso de la falta de acceso al agua potable. Todas las personas deberíamos pensar qué será de nuestras vidas y las de las futuras

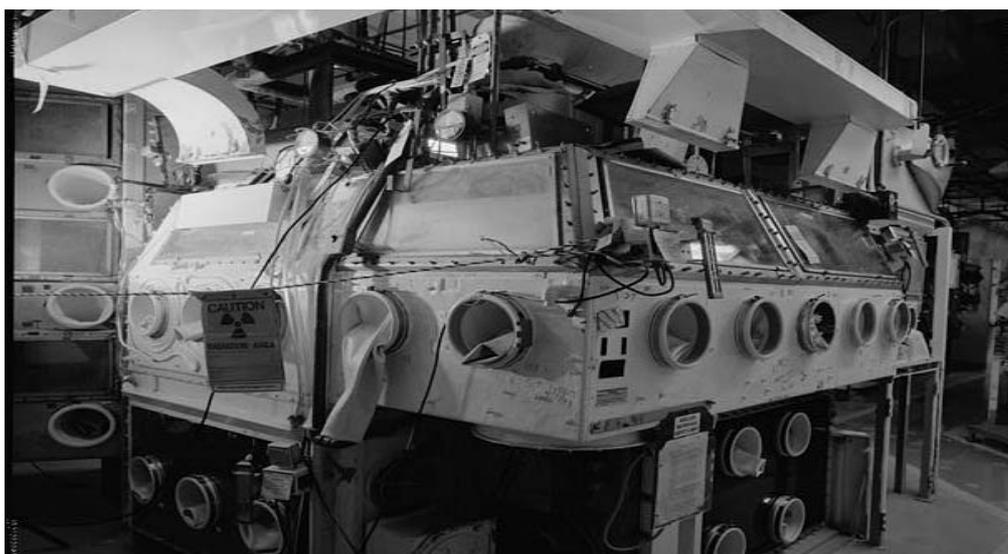
generaciones, ante el hecho, ya incuestionable, del agotamiento de los recursos naturales, las extinciones de animales y, lo peor, las muertes de los seres humanos.

Todos estos efectos y riesgos producirán grandes pérdidas económicas, sociales y medioambientales, incrementando las desigualdades sociales entre regiones y aumentando la brecha entre ricos y pobres.

Queremos saber qué opinan los ciudadanos sobre esta problemática medioambiental. A continuación se muestra el detalle de cuatro entrevistas realizadas a profesionales relacionados con el mundo de la consultoría, del medioambiente y de la comunicación medioambiental: el Director de Servicios de Sostenibilidad en DNV GL – Iberia, Juan Andrés Salido Villatoro, con años de experiencia en gestión ambiental (huella ecológica, de carbono e hídrica) y cambio climático; la Directora de Proyectos y Servicios de Forética, Ana Herrero Hernández, especialista en sistemas de gestión de la RSE y responsable del desarrollo del área de medioambiente de dicha asociación; la Directora de la Revista Digital Ecoestrategia (www.ecoestrategia.com), Martha Goyeneche Guevara, periodista y escritora colombo-española y profesional de larga trayectoria en el campo de la información ambiental, tanto en los medios de comunicación como en organizaciones del sector público y privado; y, por último, el Director General y Headhunter y la Socia Consultora de Quorum Selección, Juan José López Delgado y Sofía Arbeola Sampedro, respectivamente, psicólogos especializados en la búsqueda de los perfiles directivos más solicitados actualmente por las empresas.

Las preguntas formuladas a cada uno de ellos han sido las siguientes:

1. ¿Estamos abocados al calentamiento global?
2. ¿Se debe cambiar el modelo económico?
3. ¿Debería frenarse el crecimiento de las ciudades?
4. ¿Cuál debería ser una actitud ciudadana responsable?
5. ¿Debemos ir hacia un crecimiento económico cero?
6. ¿Quién debe ser responsable de la gestión medioambiental?
7. ¿Qué tipo de energía deberíamos usar?
8. ¿Qué medios de transporte?
9. ¿Qué futuro le aguarda a la humanidad?
10. ¿Cómo cabe valorar las propuestas ecologistas?





Juan Andrés Salido Villatoro
Director de Servicios de
Sostenibilidad en DNV GL -
Iberia

«Las emisiones de gases de efecto invernadero antropogénicas (causadas por actividades humanas) han aumentado desde la era preindustrial, impulsado en gran medida por el crecimiento económico y demográfico, y ahora son más altos que nunca (medido por los incrementos de las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono, metano y óxido nitroso). En términos estadísticos es muy probable que la acción del hombre esté provocando el calentamiento global observado desde mediados del siglo XX»

1. Según el último informe de Evaluación del organismo internacional de Naciones Unidas, Panel Intergubernamental de Cambio Climático (Climate Change 2014 – Synthesis Report. Approved summary por policymakers, 1 Noviembre de 2014), el calentamiento global es «inequívoco, y desde la década de los 50, muchos de los cambios observados no tienen precedentes en las últimas décadas o milenios; la atmósfera y el océano se han calentado, las cantidades de nieve y de hielo han disminuido y el nivel del mar se ha elevado».

2. Las emisiones de gases de efecto invernadero antropogénicas (causadas por actividades humanas) han aumentado desde la era preindustrial, impulsado en gran medida por el crecimiento económico y demográfico, y ahora son más altos que nunca (medido por los incrementos de las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono, metano y óxido nitroso). En términos estadísticos es muy probable que la acción del hombre esté provocando el calentamiento global observado desde mediados del siglo XX. En una reciente comparecencia del pasado 3 de noviembre de 2014, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon, dijo que «si el mundo mantiene la misma actitud sobre el cambio climático como lo ha venido haciendo últimamente (incluyendo el modelo económico), se perdería la oportunidad de mantener el aumento de la temperatura por debajo del objetivo internacional de 2 grados centígrados en la próxima década». Por tanto, está claro que el modelo económico tal y como está concebido en la actualidad debe ser cambiado para lograr salir victoriosos ante los grandes desafíos medioambientales del planeta.

3. En 2008 el mundo se convirtió «urbano» de forma predominante por primera vez en la historia de la humanidad y esta tendencia va a continuar: se estima que en 2050 el 70% de la población mundial va a vivir en zonas urbanas. Este movimiento es imparable

porque lo que motiva el crecimiento es la búsqueda de riqueza y calidad de vida. Lo que hay que hacer es gestionar de forma sostenible este proceso de que podríamos llamarlo «urbanización», actuando tanto la sociedad civil, como los gobiernos o administraciones públicas así como el mundo empresarial.

4. Esta prosperidad sostenible se puede lograr actuando, a modo de ejemplo, sobre movilidad urbana, preservando el patrimonio natural, promoviendo el uso responsable de los recursos, gobernando de forma transparente, etc. Desde el punto de vista de la sociedad civil algunas ideas innovadoras relacionadas con la ciudadanía responsable podrían ser:

- La creación de plataformas para la interacción entre distintos grupos de interés tales como emprendedores e inversores innovadores;

- Animar competiciones ciudadanas en el uso de los recursos (vecinos compitiendo por reducir sus consumos energéticos, uso del agua, residuos, etc.); y

- Promover el consumo de productos/servicios social y medioambientalmente responsables, empezando con la sensibilización en la etapa escolar.

5. Absolutamente no, lo que se debe es «cambiar las reglas del juego», es decir, definir nuevas métricas para medir el crecimiento y la prosperidad. Las métricas que utilizamos para medir nuestros objetivos tienen un impacto directo en el método que seguimos para lograr nuestros objetivos. Una economía que pretende ser sostenible demanda que sea medida con otros factores que vayan más allá del consumo, inversión, etc., que tenga en cuenta otros factores de bienestar (educación, niveles de pobreza), medioambientales (uso de recursos naturales, degradación de ecosistemas), prosperidad, valor añadido, ética, etc.

6. Está claro que esta responsabilidad no puede ni debe ser tarea de una única persona, ha de ser una labor compartida por todo tipo de actores o partes interesadas, ya que en el ámbito de actuación de todos y cada uno de nosotros tendremos opciones de poner en práctica esta sensibilidad medioambiental. Partiendo del principio de corresponsabilidad, en esta tarea deben participar tanto empresas como gobernantes y sociedad civil.

7. Sin lugar a dudas, debemos tender a utilizar cada vez más, energías limpias y renovables. Buscando el equilibrio de satisfacer las necesidades energéticas de los países hay que incentivar la producción de mixes energéticos sostenibles. En Europa disponemos de unos objetivos energéticos para lograr un modelo energético sostenible (compromiso 20/20/20); para ello se prevé incrementar hasta el 20% la cuota de renovables en el balance energético, reducir un 20% las emisiones de efecto invernadero y alcanzar un 20% de ahorro energético. En el caso español, según el último informe de Red Eléctrica de España, la demanda energética del periodo enero-septiembre de 2014 fue cubierta en un 44,3% por energías renovables (19,9% eólica, 16,7% hidráulica, 3,4% solar fotovoltaica, 2,4% solar térmica, 1,9% térmica renovable).

8. En línea con lo anterior, debemos usar medios de transportes que sean respetuosos con el medioambiente, buscando la máxima eficiencia energética, a la par que promoviendo la reducción de emisiones de CO₂. Para ello no debemos actuar sólo en la tecnología de los medios de transportes, sino que también cabe plantear qué podemos hacer para mejorar las infraestructuras utilizadas, nuestros hábitos de comportamiento, etc.

9. Las condiciones del entorno natural que nos rodea establece sus propios límites para la actividad humana. Necesitamos un funcionamiento estable de los distintos ecosistemas del planeta (atmósfera, océanos, bosques, recursos hídricos, biodiversidad y ciclos bioquímicos y geológicos). En la actualidad, los científicos observan niveles preocupantes de contaminación, cambio ecológico y en la demanda de recursos. El estrés medioambiental es evidente en multitud de aspectos como la pérdida de especies, degradación de ecosistemas, acidificación de los océanos, escasez hídrica, acumulación de carbono, agotamiento de recursos pesqueros y deforestación. Los humanos nos hemos convertido en la primera fuerza dominante en la transformación del planeta originando un cambio medioambiental; hemos excedido tres de los nueve límites planetarios: cambio climático, pérdida de la biodiversidad y alteración del flujo de nutrientes (nitrógeno y fósforo). Por todo ello es básico actuar ya para equilibrar medioambientalmente esta nueva Era dominada por el hombre (Antropocena).

10. El trabajo realizado por multitud de organizaciones ecologistas serias es muy importante en la búsqueda de este equilibrio, ya que son un muy cualificado altavoz de las necesidades y problemas del medioambiente. En la medida en que sean capaces de llegar a puntos de encuentro con otros poderes como el empresarial, el gubernamental y el de la propia sociedad civil, seguro que saldrá reforzado este compromiso y actitud que todos debemos tener para preservar el medioambiente. En la actualidad ya hay muestras de este enfoque colaborativo en organizaciones como WWF, Greenpeace, PNUMA, etc., arrojando resultados esperanzadores.





Ana Herrero Hernández
Directora de Proyectos y
Servicios de Forética

«La identificación de los grandes retos de la sostenibilidad como el cambio climático, el cambio demográfico, el agotamiento de recursos y la migración del campo a la ciudad, entre otros, han de ser aspectos que estén siempre presentes en la toma de decisiones y gestión del riesgo de empresas, para asegurar un enfoque integral que garantice la sostenibilidad económica, social y ambiental»

1. Según las voces de los expertos, todo parece indicar que sí. El Quinto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de expertos en Cambio Climático de la ONU (IPCC), cuyo documento de síntesis fue aprobado el pasado día 2 de noviembre de 2014, en Copenhague, pone de manifiesto que el cambio climático es inequívoco y que sólo con una reducción drástica de emisiones se podrían evitar daños irreversibles y limitar su impacto. Según dicho informe, estaríamos hablando de unas reducciones de emisiones de GEI sustanciales y sostenidas entre 2010 y 2050, de entre un 40% y un 70% respecto al año base.

2. En primer lugar, debe darse un cambio de mentalidad y enfoque de los modelos de negocio, tanto de los países como de las empresas y también de los patrones de consumo. Para ello es fundamental la completa integración de los aspectos sociales y ambientales en las estrategias y planes de acción de empresas y gobiernos. La identificación de los grandes retos de la sostenibilidad como el cambio climático, el cambio demográfico, el agotamiento de recursos y la migración del campo a la ciudad, entre otros, han de ser aspectos que estén siempre presentes en la toma de decisiones y gestión del riesgo de empresas, para asegurar un enfoque integral que garantice la sostenibilidad económica, social y ambiental.

3. Las estadísticas nos indican que en menos de 100 años la proporción de población que vive en ciudades en relación a la que vive en el entorno rural se invertirá. Si, en 1950, el 30% de las personas en el mundo vivían en ciudades, se prevé que en 2050, la cifra ascienda al 70%. Este crecimiento de población en entornos urbanos, sin una planificación eficiente por parte de las administraciones locales y una nueva forma de entender el funcionamiento de las empresas, es completamente insostenible. No obstante, si consideramos que son las ciudades los entornos que ofrecen mayor número de oportunidades a las

personas, es difícil pensar que puedan hacerse políticas o procesos que frenen su crecimiento, más bien se debería llevar a cabo, por un lado, una mejor planificación de las mismas y, a la vez, invertir en el desarrollo de otras zonas y otros sectores que permita lograr un equilibrio demográfico que facilite la sostenibilidad de los sistemas.

4. Para considerar una actitud responsable en los hábitos de vida y de consumo individuales, lo primero es asumir que esa responsabilidad existe. Como ciudadanos o consumidores es fácil tender a pensar que la actuación individual no afecta en las grandes tendencias macro, cuando la realidad es que las estadísticas y actuaciones globales se componen a partir de la suma de las pequeñas decisiones individuales. Asumir esa responsabilidad sería el punto de partida. A partir de ahí, los ciudadanos tenemos la opción de incorporar en nuestras decisiones cotidianas criterios de sostenibilidad que impacten en las tendencias de consumo. De este modo, seremos un aliciente más que anime a las empresas y gobiernos a mantener su mejora continua en la incorporación de los aspectos sociales y ambientales en sus procesos productivos así como en los productos y servicios que ofrecen.

5. No tenemos posicionamiento concretado al respecto.

6. La gestión ambiental en empresas suele iniciarse en un departamento específico que controla y da seguimiento a los procesos de gestión. No obstante, este departamento ha de estar en continua comunicación y relación con los departamentos que directamente pueden influir en las mejoras o cambios que conllevarán mejores rendimientos ambientales. Dicho de otro modo, el departamento de medio ambiente, en una empresa madura en materia de gestión ambiental, debería adoptar un rol de coordinador e inspirador de acciones que en último término deberían ser lideradas y ejecutadas por los

distintos departamentos. La alta dirección tendrá la responsabilidad de hacer realidad la integración de los aspectos ambientales en la estrategia corporativa, los departamentos de I+D+i y de marketing serán los que podrán proponer mejoras en los productos que los hagan más eficientes en materia ambiental y los departamentos producción y operaciones serán los encargados de conseguir tener procesos más respetuosos con el medio ambiente. Otros departamentos como RR.HH. y/o comunicación no podrán quedarse al margen, ya que la sensibilización y formación tanto interna como externa son vitales para la consistencia y éxito de las acciones y proyectos puestos en marcha.

7. No tenemos posicionamiento concretado al respecto.

8. La movilidad sostenible es uno de los temas que más está siendo abordado en los últimos años cuando se habla de ciudades sostenibles como parte de la solución a los problemas de masificación y contaminación en los entornos urbanos. Por otra parte, desde el punto de vista de mitigación del cambio climático, el transporte, como uno de los principales sectores difusos que emiten GEI, es un campo de trabajo sobre el que los estados están trabajando. El pasado mes de octubre de 2014, la Oficina Española de Cambio Climático presentaba una «Hoja de Ruta de sectores difusos a 2020», que establece un plan con 43 medidas de cara a que España pueda llegar a los objetivos del Paquete de Clima y Energía de la Unión Europea de 2020. En lo que respecta al transporte, las acciones van encaminadas al trasvase modal del vehículo privado a bicicleta o del vehículo privado a transporte colectivo ya existente, la renovación de la flota de vehículos o la conducción eficiente. En cualquier caso hay que tener en cuenta que la propia estructura de las ciudades y la tecnología existente determinan en gran medida los medios de transporte que se pueden utilizar. Dentro de las ciudades sería deseable tener buenos sistemas de transporte público y que los gobiernos velaran por que éstos fueran lo más eficientes posibles, fomentando la contratación de empresas que cumplan determinados requisitos de sostenibilidad ambiental y que ofrezcan soluciones innovadoras. Por otra parte, las empresas fabricantes del sector automoción también tienen mucho que aportar a la solución y/o adaptación a los retos que plantea el cambio climático y el aumento de la población de las ciudades, aportando tecnología más eficiente en el consumo de recursos y que reduzca su contribución al cambio climático.

9. Considerando que el futuro es el resultado de nuestras acciones presentes, me gustaría pensar que como sociedades, países y empresas seremos capaces de ajustar las formas de vida, procesos de trabajo y modelos de consumo, a opciones cada vez más sostenibles que nos permitan garantizar, como dice la definición de desarrollo sostenible del Informe Brundtland de 1987, que se «satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las futuras».

10. Las organizaciones ecologistas ponen voz a un grupo de interés muy relevante para la mayor parte de empresas y organizaciones de todos los sectores a nivel mundial, el medio ambiente. Las empresas cuando inician sus procesos de diálogo y gestión de sus grupos de interés, acuden a este tipo de organizaciones para conocer los retos y desafíos del medio ambiente y construir conjuntamente opciones más sostenibles. Durante mucho tiempo las propuestas ecologistas eran las que alertaban a las empresas de los retos que se avecinaban en materia ambiental y a día de hoy otro tipo de entidades (de sectores no tradicionalmente apegados a la defensa del medio ambiente, como es el sector financiero) están también solicitando información y responsabilidades al respecto a las empresas. Además, cada vez son más las empresas que invitan como expertos externos a profesionales de entidades ecologistas a formar parte de los comités consultivos de cara al desarrollo de nuevos proyectos y/o actuaciones que impliquen un impacto ambiental.





Martha Goyeneche Guevara
Periodista y escritora

«El ciudadano tiene que conocer y entender los problemas ambientales que se generan en su ciudad y ser consciente de ellos. En este sentido, es importante que los gobiernos y las organizaciones lleguen a los ciudadanos con campañas de información y sensibilización. En esa medida, cada persona debería involucrarse en la solución, aportando desde su entorno con pequeños actos; utilizar bombillas de bajo consumo, hacer un uso responsable del transporte, separar las basuras en su casa para optimizar el reciclaje, y consumir productos de bajo impacto ambiental, entre otras acciones»

1. En mi opinión, ya lo estamos viviendo. Los fenómenos meteorológicos extremos que registran diversas regiones del planeta dan fe de ello. Es cierto que el planeta tiene sus ciclos naturales de cambio que se han repetido durante millones de años, pero desde la Revolución Industrial, el hombre ha acelerado estos cambios.

La utilización cada vez mayor de combustibles fósiles y la emisión de gases contaminantes a la atmósfera, ha hecho que los procesos naturales se aceleren y que la Tierra viva un aumento atípico de la temperatura. Según informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), en 100 años el planeta podría vivir cambios drásticos en su estructura geográfica, pues, con el derretimiento de los casquetes polares y la consecuente subida de los niveles del mar, podrían desaparecer varias ciudades costeras.

A pesar de ver un panorama catastrófico, el propio IPCC cree que existen soluciones, siempre y cuando haya voluntad política y un compromiso de la industria y los ciudadanos.

2. Es importante que el modelo económico sea sostenible, que contemple los costes ambientales en cada proyecto, que utilice tecnologías limpias, que restituya los daños ecológicos; en última instancia, que busque un equilibrio social, económico y ambiental.

3. No tanto frenar el crecimiento de las ciudades, pues eso depende de su aumento demográfico, que en ocasiones surge de manera natural, sino hacer un crecimiento sostenido, equilibrado, estudiado y planificado viendo todo el entorno. Ofrecer calidad de vida pero sin comprometer el medio ambiente y el derecho que tienen las generaciones futuras.

4. El ciudadano tiene que conocer y entender los problemas ambientales que se generan en su ciudad y ser consciente de ellos. En este sentido es importante que los gobiernos y las organizaciones lleguen a los ciudadanos con campañas de información y sensibilización. En esa medida cada persona debería involucrarse en la solución aportando desde su entorno con pequeños actos; utilizar bombillas de bajo consumo, hacer un uso responsable del transporte, separar las basuras en su casa para optimizar el reciclaje, y consumir productos de bajo impacto ambiental, entre otras acciones.

5. No. El hacer un uso responsable de los recursos naturales significa crecer pero con sostenibilidad. No se puede detener el crecimiento económico, el desarrollo industrial, el avance tecnológico, pues ir hacia adelante es intrínseco al ser humano. Pretender parar el crecimiento es un retroceso para la humanidad, lo que sí es cierto es que se puede crecer con conciencia, sabiendo lo que hay en juego, utilizando la tecnología a favor y no en contra.

6. La gestión medioambiental debe ser prioridad de las empresas y la industria que por sí misma se marque una gestión sostenible. Debe ser responsabilidad de los gobiernos que son los encargados de liderar las políticas y la legislación, debe ser compromiso de los ciudadanos, es decir, de todos. Todos ocupamos el planeta y cada uno en relación a sus responsabilidades debe actuar.

7. Sustituir poco a poco las energías contaminantes por las energías limpias. Tenemos la capacidad de generar energía sin la utilización de combustibles fósiles. La misma naturaleza: el sol, el viento, las olas nos generan la energía necesaria para suplir todas las necesidades del planeta.

8. Los que ya se encuentran en el mercado, coches híbridos, vehículos eléctricos, utilizar en la medida de

lo posible el transporte público, hacer uso de la bicicleta, en fin, tratar de combinar las diferentes alternativas en bien de las ciudades y de sus habitantes.

9. Si se trabaja con conciencia por ese mundo sostenible que deseamos, el futuro puede ser prometedor. De todas formas ya hay cambios a los que debemos adaptarnos porque son irreversibles. El ser humano en su afán por sobrevivir realizará por fuerza la conversión industrial. No todas las regiones del planeta irán al mismo ritmo. Pero también puede ser catastrófico si seguimos pasando por alto que el planeta necesita un cambio radical en su gestión hacia el desarrollo.

10. Afortunadamente han existido desde hace décadas movimientos ecológicos que advierten sobre la problemática ambiental, eso ha hecho que los gobiernos actúen y se tomen medidas legislativas. La labor de estos grupos y sus propuestas abren los ojos y nos llevan a entender. En ocasiones piden cambios extremos que no se puede adaptar de manera radical, pero sí elaborando planes de transferencia tecnológica. Lo que sí es cierto, es que gracias a las voces de alerta que surgieron en los años 60 con agrupaciones como Greenpeace (Paz verde), se realizaron la Cumbre de Estocolmo del 72 y la posterior Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro del 92, donde más de 100 gobiernos se reunieron para hablar de medio ambiente.





Juan José López Delgado y Sofía
Arbeola Sampedro, Socio director
y Headhunter y Socia Consultora
de QUORUM SELECCIÓN

«Debemos formular un modelo económico sostenible y perdurable, sólido y potente. Partiremos de un modelo negativo pero lo superaremos si se apuesta a largo plazo, pero este plazo parece que no contenta a nadie, todo el mundo piensa en el corto y, así nos va»

1. Creemos que sí, porque las políticas que actualmente están en marcha han llegado tarde y aún son muchas más la que habría que implementar.
2. Pensamos que sí, que habría que identificar cuáles son las fortalezas y debilidades de nuestro entorno, y con base en ello, actuar en consecuencia. Para ello, haría falta un gran pacto global desde todas los ámbitos y esferas, con un compromiso firme y sólido, ajenos a cualquier influencia de otro tipo.
3. Creemos que el crecimiento de las ciudades viene dado como consecuencia de una serie de factores que se habrían de analizar a fondo. Más que frenar, lo que habría que hacer es potenciar una economía rural profesionalizada, lo que haría aumentar el crecimiento en nuestros pueblos, que no es lo mismo.
4. Aquella que parta de los principios morales y éticos de cada uno. Debemos rescatar el valor de la conciencia individual para que la suma de las partes repercuta en el todo. La sociedad es la suma de los ciudadanos.
5. No. Debemos formular un modelo económico sostenible y perdurable, sólido y potente. Partiremos de un modelo negativo pero lo superaremos si se apuesta a largo plazo, pero este plazo parece que no contenta a nadie, todo el mundo piensa en el corto y, así nos va.
6. Absolutamente todos los que conformamos la sociedad, cada uno desde el papel que ocupa en ella. Por ello, es de vital importancia que los dirigentes, cuyas acciones son más relevantes e influyentes inicien por abanderarlo.
7. No somos expertos en la materia. Habría que preguntarles a ellos, pero debe ser respetuosa con nuestro medio.
8. Al igual que en la respuesta anterior, los que sean respetuosos con nuestro medio.
9. Si no se establecen criterios serios de gestión al respecto, no somos muy optimistas. Pensamos que vamos a peor.
10. Con seriedad y rigor siempre que estén sólidamente apoyadas en estudios de viabilidad y rentabilidad.

